

EL CRITERIO

DIARIO DE LA TARDE

Director y Redactor,
ENRIQUE RESTREPO GARCIA

Bogotá, Mayo 4 de 1892 (miércoles)

Año I—Número 39

PERMANENTE

"EL CRITERIO" es de la exclusiva propiedad del Director Enrique Restrepo García y del Administrador Gregorio Gutiérrez I., quienes para su publicación han constituido una Sociedad Comercial. No es, pues, órgano de ninguna Corporación, ni recibe subvención alguna.

CONDICIONES:

Suscripción por series de 100 números, a \$ 4 la serie. La serie puede principiarse en cualquier número. Número suelto, CINCO CENTAVOS el día de la salida y DIEZ CENTAVOS en los días posteriores.

Avisos y remitidos a centavo la palabra. Cuando sean extensos ó hayan de publicarse por largo tiempo, se hará una rebaja convencional.

No se devuelven originales, ni se aceptan sin firma responsable.

Se canjea con toda clase de publicaciones periódicas del país ó del exterior.

TODO PAGO DEBE SER ANTICIPADO

Para lo relativo al diario dirigirse al infrascrito ADMINISTRADOR Y AGENTE GENERAL,

GREGORIO GUTIERREZ I.

Calle 15, números 8 y 8 bis (Imprenta de LA NACIÓN), Apartado número 322, Teléfono número 187.

Redacción y dirección: Apartado número 124, Teléfono número 232.

Miscelanea

PERIODISTAS!!

En la imprenta de LA NACIÓN vende Gregorio Gutiérrez I. una preciosa colección de periódicos desde el tiempo de la Colonia, á infimos precios.

EN LA JOYERÍA

De la 1.ª Calle Florián, número 343, hay un gran surtido de anillos con esmeraldas, propios para negocio, y se encuentran también diamantes en aretes y anillos, al más bajo precio de la plaza, todo garantizado.

Allí mismo se compra oro, esmeraldas y alhajas de plata antigua, como jarros, platos, bandejas, y objetos de indios.

LOS FABRICANTES de fuegos artificiales encuentran en la Droguería de BUENDÍA & HERRERA un surtido completo de substancias para su fabricación.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CASAS Y LOTES QUE VENDE, baratos, Francisco Arana A.:

Dos casas en la Cuadra 4.ª de la Calle 22, ó sea media cuadra al oriente de los Tres Puentes (en Las Nieves). Una casa en la esquina sur de la Cuadra 24 de la Carrera 7.ª (en el camellón de Las Nieves). Una casa, recién construída, en la Cuadra nueva de la Calle 23 (que parte del camellón de Las Nieves á oriente). Los lotes laterales de la Cuadra anterior. Lotes en la Cuadra 17 de la Carrera 13 (en el camellón de La Alameda). Lotes en la Cuadra 10 de la Calle 15 (abajo de la plazuela de La Capuchina). Obsérvese que las fincas mencionadas están situadas en magníficos puntos.

Las expresadas fincas se venden á precios de avalúo.

Librería Colombiana

178, CALLE 12 — BOGOTÁ

Los pedidos de los Departamentos que vengan acompañados de su importe en billetes del Banco Nacional ó letras comerciales, serán despachados por primer correo, envidadosamente empacados y recomendados para evitar pérdida ó extravío.

Los gastos de correo se calculan en 10 por 100 sobre el valor del pedido; pero si éste no alcanza á \$ 2, deben enviarse 20 centavos para dichos gastos.

DIRIGIRSE Á

CAMACHO ROLDAN & TAMAYO

MINERÍA

HERMOSA [Francisco de P.]. Manual de laboreo de minas y beneficio de metales. Geología, busca de minas, aguas, trabajos de minas, metalurgia, análisis químico, código, reglamento y arancel de minería mexicanos. Códigos chileno, argentino y peruano de minería. Un tomo, tela, \$ 1-80.

GIL Y MAFREY Y CORTAZAR. Historia, descripción y crítica de los sistemas empleados en el alumbrado de las excavaciones subterráneas. Nuevo método de iluminación en las minas. Un tomo, pasta de badana, \$ 12.

HORTON [W.]. Conversation on mines between a father and a son. Un tomo, tela, \$ 3-60.

IBRAN [Jerónimo]. Album de metalurgia general arreglado al curso explicado en la Escuela de Ingenieros de minas. Preparación mecánica. Combustibles, Hornos, Maquinas soplantes, Aparatos para calentar el aire, aprovechamiento de gases, monta-cargas, etc. Calcinación. Un tomo y atlas, pasta de badana, \$ 45.

JONES. Precious stones. Their history and mystery. Un tomo, tela, \$ 2-80.

KNAB [Louis]. Les minéraux utiles et l'exploitation des mines. Un tomo, tela, \$ 2-50.

KRUGG-BASSE [Louis]. Etude sur la propriété des mines. Un tomo, rústica, \$ 3.

KUSTEL. Roasting of gold and silver ores, and the extraction of their respective metals, without quicksilver. Un tomo, pasta, \$ 8.

LACROIX [E.]. Mineralogie et Geologie. Un tomo, pasta, \$ 2-40.

LAU. La metallurgie á l'exposition de 1878. Un tomo, rústica, \$ 0-80.

R. JARAMILLO & C.ª

VENDEN:

Un lote para edificar, situado en el costado norte de la plazuela de Los Mártires.

Una casa-quinta en la Alameda, á cuadra y media de La Capuchina.

Un lote situado cerca de la Estación del tranvía de Chapinero.

Varios lotes de tierra, de superior calidad, propios para el cultivo de café, caña, pastos, etc., etc.

Una casa en la Calle 16, recientemente construída.

Dos casas situadas en la cuadra siguiente á la quinta de Padilla.

Una quinta en Chapinero, con un lindo parque y abundantes aguas.

Una casa-quinta en el barrio de Egipto.

Una casa con muy buen interior, situada en la Carrera 12.

Una casa en el camellón de La Concepción.

Una magnífica hacienda con 30,000 árboles de cacao y pastos para 500 reses en el Distrito de Cunday, con abundantes aguas, montañas, casa de habitación, etc.

COMPRAN:

Una propiedad inculta, cerca de Tibacuy ó del Hato de Arbeláez.

Una casa á inmediaciones del chorro de San Antonio, que valga \$ 16,000 más ó menos.

Una casa alta y baja, bien situada, que tenga buen interior y que valga \$ 30,000 más ó menos.

COLLINS & C.ª

HARTFORD

Representante, NIC. KROHNE — BOGOTÁ

OFICINA Y MUESTRARIOS

Carrera 8.ª, números 501, 503 y 505.

JORGE W. PRICE

vende todo el bellissimo surtido de mercancías inglesas de su almacén números

334, 336, 338, 340, 342 Y 344

de la 5.ª Calle Florián, á principal y gastos y cede el local por largo tiempo.

Esta es la mejor inversión para los que tengan papel-moneda y quieren hacer buen negocio.

LAS PERSONAS DE GUSTO

ENCOTRARAN EN EL ALMACEN DE

RODRIGUEZ & POMBO,

EN LA CALLE 12, NUMERO 155 A

entre otros artículos de novedad, que acaban de recibir, telas de lana para saya, inclusive el

CHEVIOTTE

TAN CONOCIDO Y ESTIMADO

BAZAR FRANCÉS

2.ª CALLE REAL.—CASA DE TRES PISOS

SE ACABAN DE RECIBIR: Mantillas de crepón etc., finisimas; camisas superiores para hombre; guantes de cabritilla; fluxes muy baratos para jóvenes; seda negra y de colores; géneros de lana y seda para sayas; sobrecamas blancas y de colores; manteles de lino; pantuflas; medias negras para señora y muchas cosas más, á precios MÁS BARATOS que en cualquiera otra parte.

Importaciones renovadas cada mes de mercancías francesas, compradas personalmente por JOSÉ BONNET, para la numerosa y escogida clientela de su

BAZAR FRANCES

1. ml. v.

Compendio de Historia Patria

POR EL DOCTOR JUAN PABLO RESTREPO

Está de venta en la Librería Nueva de Jorge Roa, á CINCUENTA CENTAVOS el ejemplar encartonado. En las ventas por mayor se hace un descuento considerable.

VINO DE CONSAGRAR DE PRIMERA CALIDAD

A \$ 1-60 la botella y \$ 24 barril de 20 botellas.

Droguería de BUENDÍA & HERRERA.

Joaquín Martínez Escobar

APOGADO Y AGENTE

BOGOTÁ

LOS FAMOSOS

CALFINTADORES DE CAUCHO Y

PELUCHE PARA ENFERMOS

Los venden en la Droguería de BUENDÍA & HERRERA.

LEON POSSE SALAS

FRIOLERO

BOGOTÁ, CALLE 12, NÚMERO 133.

Con posición y venta de toda clase de relojes.

ACEITE PARA MAQUINAS

DROGUERIA DE BUENDIA & HERRERA

COMPLETO SURTIDO

DE

UTILES DE ESCRITORIO

Galápagos, alfombras, polainas, frenos, estribos de cobre, molduras doradas, etc. etc.

2.ª Calle de Florián, almacén de AGUSTÍN GUTIÉRREZ.

GOMA ARABIGA

DE BUENA CALIDAD

A \$ 30 arroba. Venden en la Droguería de BUENDÍA & HERRERA.

A LEJANDRO TORRES AMAYA, Editor y Comisionista. Apartado número 279.

GRAN SURTIDO

— DE —

SOMBREROS SUAZAS

Y DE FIELTRO,

A PRECIOS MÓDICOS

DONDE JOSE CERRA

2.ª Calle de San Miguel, ns. 173 y 175.

TE NEGRO SUPERIOR

En paquetes de media libra, á \$ 50 arroba y \$ 2-20 libra.

OCURRID A COMPRAR

á la Droguería de BUENDÍA & HERRERA!

PRUDENCIO MAZA

JOYERO, GRABADOR

FABRICANTE DE SELLOS DE CAUCHO. Bogotá, Calle 12, número 205.

SASTRERIA.

En el taller de RICARDO JARAMILLO, frente á Pachó Jiménez, Calle de San José, se encuentra el mejor surtido de paños. GRAN MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

SASTRERIA.

más ó menos decididos que coadyuvaban con gusto los esfuerzos que contra él se hacían.

Esa firme oposición llamó la atención del Monarca, poco habituado á verse contrariado; pero en esta vez, en lugar de imponer su autocrática voluntad, fue cediendo en su primer entusiasmo, poco á poco, de día en día, hasta verlo extinguir por completo.

Hé aquí lo que sobre este asunto leemos en un periódico español:

"Este proyecto de ley tiene por objeto organizar la instrucción primaria sobre nuevas bases, y por él se autoriza á los párrocos católicos y á los Ministros protestantes á inspeccionar la enseñanza religiosa que se dé en las escuelas, asistir á las lecciones acerca de religión y á rectificar en las clases los errores de los profesores, proclamando la competencia ó incompetencia de éstos y proponer su destitución.

"El partido liberal manifestó desde un principio el decidido propósito de combatir el proyecto.

"El Ministro de Hacienda, señor Miguel, afiliado también al partido nacional liberal, planteó en un Consejo de Ministros celebrado recientemente, el aplazamiento de la discusión de este proyecto, con el decidido propósito de hacerlo fracasar; pero el Canciller Caprivi y el Ministro de Instrucción, Conde de Zedlitz, comprometidos con el Emperador á defenderlo, pidieron la continuación de los debates en el Landtag hasta que terminase primera lectura.

"El Emperador, que había perdido ya entusiasmo por el proyecto, contestó á las indicaciones del Canciller y del Ministro de Instrucción, que no estaba dispuesto plantear una reforma que la mayoría del Reichstag abandonó el salón del Consejo para dactilar su dimisión, y Caprivi anunció la ya verbalmente al Emperador.

"El Emperador ha invitado al Conde que retire su dimisión; pero hasta la hora de los últimos telegramas no hay nada decidido."

Hé aquí algunos de los telegramas que brevemente importante asunto encontramos en nuestros cables, correspondientes al mes de Marzo:

Berlín, 18.—No sólo se confirma el rumor de la retirada del Gabinete del señor Zedlitz, Ministro de Instrucción Pública, sino que se añade que también dimite el Canciller Caprivi, que apoyó la ley escor de su compañero.

Berlín, 19.—El Emperador ha invitado al Conde que retire su dimisión; pero hasta la hora de los últimos telegramas no hay nada decidido."

Berlín, 18.—No sólo se confirma el rumor de la retirada del Gabinete del señor Zedlitz, Ministro de Instrucción Pública, sino que se añade que también dimite el Canciller Caprivi, que apoyó la ley escor de su compañero.

Berlín, 19.—Los últimos informes que tienen respecto de la crisis ministerial son como muy decidida la resolución del Canciller Caprivi de dimitir su cargo. Pero todas cuantas hipótesis se hagan respecto á quién pueda ser su sucesor se han desvirtuado de fundamento.

Berlín, 19.—La prensa, ocupándose hoy en el examen de la crisis, opina en su mayoría que la dimisión del Ministro de Instrucción Pública, señor Zedlitz, entraña necesariamente la del Canciller, el General Caprivi. Algunos periódicos acogen el rumor de que el Emperador Guillermo había rogado al señor Zedlitz que retirase su dimisión.

Londres, 19.—Los periódicos ingleses miten la opinión de que el General Caprivi seguirá al frente de su cargo de Canciller del Imperio, aunque sea admitida la dimisión del Ministro prusiano señor Zedlitz.

Berlín, 19.—El Emperador Guillermo ha adoptado una resolución alguna acerca de las dimisiones del Canciller Caprivi y del Ministro Zedlitz.

La mayoría de los periódicos considera inevitable la caída del Ministerio.

En los círculos políticos se cree, no obstante, que así como es imposible todo arreglo en lo que se refiere al Ministro de Instrucción, por los rozamientos personales que ha habido, será fácil que el Canciller continúe en su puesto.

El Emperador ha salido á cazar á Hertenstock, donde permanecerá unos días, y hasta su regreso no se resolverá la crisis.

Se cree que de cualquiera suerte será retirado el proyecto, si bien algunos creen que será disuelta la Cámara.

Berlín, 20.—En todos los círculos políticos reina vivísima agitación con motivo de la crisis ministerial.

Se espera con grandísima impaciencia el regreso del Emperador, pues hasta entonces no se resolverá de una manera definitiva si el General Caprivi continuará, aunque la opinión general es que el Emperador logrará convencer al príncipe y conseguir que éste retire su dimisión.

En el Parlamento alemán ha quedado aprobado en principio el proyecto de ley sobre creación de cajas de socorro para los obreros enfermos.

Berlín, 22.—Se cree que no pasará el día de hoy sin que se haga pública la resolución del Emperador Guillermo respecto á la crisis ministerial.

Continúa habiendo probabilidades de que el General von Caprivi siga de Canciller y con la cartera de Negocios Extraños en el Ministerio prusiano. Zedlitz abandona resueltamente el Ministerio.

Berlín, 22.—El Emperador ha ofrecido la Presidencia del Consejo de Ministros prusiano al Conde Eulenburg, Presidente superior de Hesse-Nassau. Se cree que aceptará.

En cuanto á la prensa francesa hay mucha variedad de opiniones. Una de ellas es que los acontecimientos que se suceden de algún tiempo á esta parte en Alemania, son signos precursores de un trastorno político-social, que probablemente no sería capaz de impedir el Emperador, aunque fuera más prudente y atinado y menos enojado y caprichoso.

Lo cierto es que la situación de ese Imperio presenta, en realidad, síntomas alarmantes.

Hé aquí, por lo demás, otros telegramas relativos á ese poderoso Imperio, que no carecen de interés.

Berlín, 18.—En el Parlamento alemán continúa discutiéndose con grande actividad el examen del proyecto de ley relativo á las cajas de socorro para los obreros enfermos.

El Emperador Guillermo sigue adelantando en su convalecencia, creyéndose que muy en breve estará completamente restablecido.

Berlín, 19.—Los cargadores de trigo se han declarado en huelga, pidiendo un 60 por 100 de aumento en sus jornales.

Berlín, 19.—Los Tribunales han dado sentencia en la causa seguida con motivo de los graves desórdenes ocurridos en esta capital en los días 25 y 26 de Febrero último.

Todos los individuos que estaban presos como instigadores de los motines, han sido condenados á penas que varían entre dos y veinticuatro meses de cárcel.

Berlín, 20.—La prensa oficiosa insiste en afirmar que carecen por completo de fundamento los rumores propalados por algunos periódicos, suponiendo que la situación económica del Emperador es bastante apurada y que para mejorarla había sido preciso contratar un empréstito de 40.000.000 de marcos.

También niega rotundamente que se trate de aumentar la dotación de la Corona.

Berlín, 22.—Se ha leído vivamente la Gaceta de Voss, de la cual se desprende la conveniencia de que el Emperador, hermano del Emperador, se encargue de la dirección de los negocios públicos.

Esto, unido al alejamiento de la Corte del Soberano durante la crisis, hace suponer que el estado de la salud de Guillermo II dista mucho de ser satisfactorio, como suponen los órganos oficiales berlineses, empeñados en sostener que el Monarca no siente más que las molestias inherentes á la convalecencia de la influenza.

Aquí se supone que el Emperador ha tenido una recaída en su enfermedad crónica de los oídos.

VARIEDADES

El biteléfono.

Recientemente se han verificado experimentos muy curiosos entre París y Londres con un aparato inventado por M. Mercadier, primer profesor de la Escuela Politécnica.

En sus estudios sobre la teoría de los teléfonos, el sabio profesor ha demostrado que las cualidades esenciales del teléfono, la intensidad y la limpieza en la transmisión de los sonidos, no dependen en absoluto de las dimensiones de los teléfonos mismos, sino de la justa proporción establecida entre los elementos de que aquellos se componen: intensidad del espacio magnético, diámetro del diafragma y espesor del mismo diafragma.

Partiendo de este principio, M. Mercadier ha logrado construir unos teléfonos cuyo peso no llega á 50 gramos, con un diámetro de tres centímetros, aventajando de este modo á los teléfonos ordinarios, cuyo peso generalmente es de 400 gramos.

Los teléfonos de dimensiones tan reducidas obtenidos por M. Mercadier, reúnen cualidades superiores de limpieza en la transmisión de los sonidos, comparados con los teléfonos ordinarios.

Esta superioridad se ha comprobado en las experiencias hechas en una línea subterránea, de 75 kilómetros, sobre una línea telefónica de 800 kilómetros; y sobre la que se halla establecida entre París y Londres.

Como resultado de aquellas experiencias, M. Mercadier ha construido unos receptores telefónicos tan ligeros, que pueden soportarse unidos á las orejas sin necesidad del auxilio de las manos.

Aquellos receptores están dotados de almohadillas de transmisión que vienen á reunirse por medio de un alambre de acero, formando una V, ejerciendo así

una acción suficiente sobre los teléfonos, que se aplican á las orejas por medio de otras almohadillas.

La presión del resorte puede ser aumentada ó disminuida por el que hace uso del teléfono, uniendo ó separando los brazos de la V.

En todo caso, los conductos auditivos de las orejas sirven al aparato de punto de apoyo.

La unión de los pequeños teléfonos, reunidos por el resorte en forma de V, constituye el biteléfono.

Las almohadillas por donde se perciben los sonidos son al mismo tiempo utilizadas para dirigir las ondas sonoras, con el máximo de la intensidad y de limpieza, lo más cerca posible de la membrana del tímpano.

Además, el resorte en forma de V, imantado convenientemente, puede mantener la imantación de las dos bobinas y servir de comunicación eléctrica entre los dos teléfonos.

El biteléfono puede ser utilizado por todas las personas que tienen un aparato disponible, sin necesidad de mantener los teléfonos en contacto con las orejas.

Semejante aparato desde luego se comprende que ha de ser sumamente útil á los periodistas, banqueros, agentes de cambio y bolsa, hombres de negocios, industriales, etc. que en la mayoría de los casos han de tomar notas mientras reciben ó transmiten despachos telefónicos, y que á veces han de escribir íntegros aquellos mismos despachos.

Hasta ahora estos resultados no se habían podido obtener de otro modo que usando el teléfono llamado de *casco*; pero estos aparatos sobre producir por su peso una molestia enorme en la cabeza, á la cual se adaptan por medio de un resorte, obligaban á la persona que de ellos se servían á permanecer sin sombrero mientras la transmisión se verificaba.

Ahora, como para conductores auditivos sirven las orejas de punto de apoyo, las trompillas, en forma de embudos, van recubiertas de piezas móviles de caucho para mitigar el rozamiento del aparato en las mismas orejas, aislar el conductor auditivo de los ruidos exteriores y hacer cómodo el uso del nuevo aparato, pues cada pieza de caucho puede hacerse de modo que sirva para una sola persona, y en tal caso la adaptación es perfecta y cómoda como no puede serlo más.

Chascarrillos.

Refería un portugués, con hipérboles eternas, haber cortado las piernas á un hidalgo aragonés. Uno, oyendo el lance, osado le dijo:—¿Y por qué no el cuello? y él contestó:—Quise hacerlo, mas... ya lo tenía cortado.

Un reverendo misionero está convidado á comer en una casa aristocrática.

En el momento de sentarse á la mesa, la señora se presenta con un elegante vestido muy escotado.

El marido se cree en el deber de dar algunas excusas por aquella *toilette* al padre misionero.

—No importa—dice éste;—estoy acostumbrado. ¡No ve usted que he vivido tanto tiempo entre salvajes!

SUETOS

ALMANAQUE

Día 5.—La Conversión de San Agustín y Píoquinto, Papa, confesor.

BOTICA PARA SERVICIO NOCTURNO
Amaya é Hijos, Calle 12, números 209 y 211.

CORREOS DE MAÑANA

Llegan: Norte, á las 10 a. m.
Se reciben encomiendas para el Norte hasta las 12 del día.

FERROCARRIL DE LA SABANA

Trenes.—Salen de Bogotá á las 8 a. m. y á las 4 p. m. Salen de Facatativá á las 7 a. m. y á las 3 p. m.

Precios de venta de R. JARAMILLO & C., Bogotá, Pasaje Hernández, números 7 á 10.

Mayo 3.—Letras á 90 d/v.:

Sobre Nueva York, no vendimos.
Londres, vendimos al 92 % de premio.
París, vendimos al 90 % de id.

Monedas.

Oro americano vendimos al 79 % de premio por m/c.
Oro colombiano vendimos al 94 % id.

Teatro.—Si en vista del poco favor con que fue recibido el drama de D. José Echegaray de que dimos cuenta en días pasados, el entendido señor Amato se propuso rehacer su obra en la presente representación de *Lo sublime en lo vulgar*, que logró su obsequio. En efecto, este drama una obra de arte de gran belleza. E

sa fuerza, las eximias dotes del colosal talento del autor, al par que los lunares que la crítica le ha señalado y que han sido parte á impedirle la creación de una obra de excelencia tal que pueda colocarse en la galería de los grandes modelos. De ningún ingenio contemporáneo más bien que de Echegaray ha podido decirse que su imaginación es una copa de oro que hace brillar todo licor. Sólo que nosotros hacemos la distinción de que, ó el oro macizo de la copa no se ha aquilatado en un buen crisol, ó el embriagante licor no ha pasado por un buen filtro. Los hijos de la poderosa fantasía del gran dramaturgo se nos antoja á los de un padre de extensa prole, rica en gracias naturales, pero á la cual hizo gizada ó bicea el demonio de la envidia, pues el que menos es escaro á lo Byron.

Los lunares que deslustran la brillante hermosura de *Lo sublime en lo vulgar* pertenecen al orden moral y al puramente artístico ó literario. Si la cultura del espíritu fuera igual en el público, no sería óbice para la belleza del drama el hecho inmaterial que tiene por base; mas desgraciadamente no es así, y no siéndolo, debemos decir en términos generales respecto del teatro lo que dijo un poeta humorista de sus versos:

J'en prévient les mères de familles:
Ce que j'écris n'est pas pour les petits fillets
Dont on coupe le pain en tartines.....

Y no es esto decir que en el drama de que hablamos, la forma literaria ó externa esté emancipada de la idea moral; ni tampoco que en él se falte al decoro y á la buena educación. Nada menos que eso; bien al contrario, ideas morales son el honor caballeresco, genial de la raza española, la nobleza de alma, la altura de sentimientos de un hombre ultrajado, en una palabra, lo sublime en lo vulgar que resplandece en el carácter de Montilla.

Es que hay asuntos que sólo deben tratarse entre mayores de edad, lo mismo en el púlpito que en la tribuna, lo mismo en un salón que en el teatro; y por esto es de desearse la buena sindéresis de parte del público, ya que ningún censor humano puede convertirse en mentor de los padres de familia.

Por otra parte, bueno es tener presente que el sentido moral es elemento de la belleza misma, y que mal podrá ser gran poeta y artista distinguido quien carezca de él en absoluto. No se trata, pues, de que el teatro sea inmoral, sino de que los papás lleven á sus hijos, según su leal saber y entender á títeres de circo, más bien que á actores de teatro, que en la calle y no en el teatro, son tan espinosos de suyo y fastidiosos por lo manoseado.

Hemos declarado cuán bello nos pareció *Lo sublime en lo vulgar*, y no retiramos la palabra, á pesar de las inverosimilitudes y golpes de puro efecto que endilgan la concepción, la idea cardinal, por la estrecha senda de lo forzado y violento. ¿Y para qué hablar del ropaje poético, del verso fácil y armonioso, tratándose de un poeta de primer orden? Quizás sería de desearse menos *cienso, fango y lodo*, términos de que abusa el autor, pero esas son ligeras aberraciones de que no hay para qué hablar.

El desempeño de la obra fue feliz. El señor Amato se mantuvo á la altura de su reputación de actor eminente. Las señoras Bardo y Salas y los señores Salvat, Gutiérrez y Olona, trabajaron con bastante propiedad. Y con justicia hacemos mención especial de la señora Valero por la fuerza de inspiración y riqueza de sentimiento que desplegó en su papel de Inés, carácter algo borroso é incompleto, y por lo mismo de difícil interpretación.

La concurrencia fue escasa, pero los aplausos repetidos fueron signo cierto de la belleza del drama y de la bondad de su ejecución.—GIL.

Mañana publicaremos varias honrosas notas que el señor D. Emilio Lee, Fiscal 2.º del Circuito, nos ha enviado para probar que él no es el empleado inculcado de quien hablamos en el suelto *Herrar ó quitar el banco*, del número 37 de esta hoja.

Doble duelo.—El cable comunicó ayer dos acontecimientos penosísimos que implican pérdidas muy sensibles para la patria: el fallecimiento, en Europa, de la señora D.ª Agripina Samper de Ancozar, y el del señor Doctor Lázaro María Pérez.

La señora Samper, nacida en Honda el 4 de Marzo de 1833, tenía, en consecuencia, cincuenta y nueve años y unos días. Ejemplar matrona en el hogar, supo ser también muy notable sacerdotisa en el templo de las musas, rindiéndolas culto reverente bajo el afamado anagrama de *Pia Rigán*. Dio grande respetabilidad y esmerada instrucción á sus hijos que, estando aún en edad temprana, habían perdido á su padre, el Doctor Manuel Ancozar, y ayudó á propagar también, con su talento y sus escritos, el buen nombre y la fama del suelo que la vio nacer. Con su muerte hace su familia, á la que acompañamos en su duelo, una

pérdida irreparable, y una muy sensible la patria colombiana.

El señor Pérez contaba sesenta y ocho años, como que nació en Cartagena, el 10 de Febrero de 1824. Desde muy joven, y luego en todo el curso de su vida ejemplar y fecunda, sirvió con desinterés, energía y constancia no comunes, á la patria, en muy diversas formas. Fue magistrado, legislador, periodista, profesor, literato, militar, y con todo ello, muy hábil hombre de negocios y tiernísimo padre de familia. Fue ciudadano muy distinguido que intervino en muchos importantes acontecimientos y figuró en épocas muy diversas y trascendentes, para que en un simple recuerdo neológico se puedan siquiera esbozar. Reciba su muy estimable familia, y especialmente nuestro amigo el señor D. José Joaquín Pérez O., nuestra sincera manifestación de pésame, por esta desgracia que, pasando de las fronteras del hogar, viene á hacerse sentir en la Nación.

Asunto Cerruti.—Noticias como la siguiente, que leemos en *El Porvenir* de Cartagena, debían hacerse conocer oportunamente para satisfacción de los buenos patriotas. Dice así:

"Bogotá, Abril 6 de 1892.

Este correo trajo nota del General Posada en que dice que Cerruti rehusó presentar sus cuentas al Gobierno italiano. Entiendo que el Marqués de Rudini le manifestó, al mismo tiempo, que daba por terminado el asunto."

Oficina de Apartado.—

Cuando el correo del Atlántico trae mucha correspondencia, y cuando su llegada coincide con la de otras, se demora mucho la distribución de los periódicos, á consecuencia de que son muy pocos los empleados de esta oficina. Como esto sucede sólo en pocas ocasiones, y sucede también que empleados de otras oficinas del Ramo de Correos y Telégrafos tienen varias horas completamente desocupadas, se nos ocurre que, á la llegada de los correos, enviara el señor Director algunos de aquellos que ocasionalmente estén sin ocupación, á ayudar á distribuir los paquetes. Siendo como es la oficina de Apartado una dependencia de la Dirección, no vemos el inconveniente que esta medida pudiera tener. Respetuosamente ponemos á la consideración del señor Director lo que dejamos apuntado,

El señor Administrador en que nos transcribe lo siguiente, que publicamos para satisfacción de la Dirección de Correos y Telégrafos:

"Señor Administrador.

En contestación á su nota del 20 del presente, manifesté á usted que si recibí los números 7 á 13 de EL CRITERIO, y que si yo reclamé dichos números al señor Gooding (Agente en Bogotá), fue porque un pariente mío los sacó, sin que yo lo hubiese sabido hasta después que hice dicho reclamo.

Su afectísimo y seguro servidor,
CONSTANTINO VARELA."

Profesor en Matemáticas.—

El 28 del pasado, ante un respetable Consejo de profesores de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Nacional y en el salón principal del Ministerio de Instrucción Pública, presentó el inteligente y estimable joven D. Víctor Estrada el examen reglamentario para optar el título que dejamos apuntado. Sentimos no haber podido conseguir el luminoso informe que sobre la tesis que presentó el señor Estrada dio el entendido profesor D. Julio Garavito A., pero sabemos que es muy honroso para el autor de la tesis. Esta versa sobre *La distribución de las fuerzas en el movimiento curvilíneo*, punto no estudiado hasta ahora, que sepamos, entre nosotros. De las investigaciones hechas por el señor Estrada, resultan multitud de aplicaciones utilísimas, sobre todo para la mecánica, que simplificarán la resolución de muchos de los más intrincados problemas de esta ciencia. Damos nuestras entusiastas felicitaciones al señor Estrada, y le deseamos opimos resultados en su carrera, en la cual ha entrado tan brillantemente.

Es el señor Estrada hijo del benemérito General antioqueño D. Faustino Estrada, cuya muerte lamenta hoy la República.

A propósito de la importante noticia sobre crisis ministerial en Alemania, que publicamos hoy, tomamos de un colega caucano el siguiente kalograma de fecha 13 de Abril:

"Crisis ministerial ocurrida últimamente Alemania, llama seriamente atención toda Europa. Dicese Ministerio ha sufrido gran descrédito.

Emperador atacado debilidad general é incapacitado trabajar. Se cree generalmente llegado caso establecer regencia.

De mal carácter considerase enfermedad sufre actualmente Príncipe Bismarck.

Actitud anarquistas tiene alarmadas varias poblaciones europeas."

EL CRITERIO

A BUEN JUEZ MEJOR TESTIGO

La manifestación que publicamos en nuestro número de antier, en la que se desmiente la pretendida urgencia de aumentar la actual emisión de papel-moneda, suscrita como está por acudidos negociantes, por extrajeros honorables, por hombres de gran experiencia y previsión, por ciudadanos de todos los partidos, por comerciantes, banqueros, agricultores, comisionistas, importadores, exportadores, propietarios y gentes, en suma, de muy diversos criterios, que se mueven en órbitas muy distintas, y que, sin embargo, están de acuerdo en una misma idea, esa manifestación que podrá adornarse en la República con millares de firmas, constituye una prueba práctica, aparte de las teóricas ya aducidas, de valor innegable contra todos los esfuerzos, tan grandes como estériles, que se han querido hacer últimamente en favor del aumento de emisión.

Nadie ha dicho, ni podría hacerse de buena fe aseveración semejante, que el Gobierno necesite ampliar la existencia de papel-moneda para satisfacer premiosas é ineludibles necesidades del Fisco. Por lo que hace á la vida ordinaria, el Tesoro público está hoy en buen pie; las rentas nacionales han aumentado en forma inesperada; si la confianza no se perturba, y si los que han de gobernar el país observan una conducta patriótica y de veras prudente, que dé por resultado la imperturbabilidad de la paz, nada tendrá de raro, y antes sí de muy probable, que esas rentas crezcan aún inusitadamente, hasta adquirir cuantías que hoy sería imposible fijar. Si alguna necesidad urgente tiene hoy el Gobierno, es precisamente la de salir de deudas, regularizando sus cuentas, y tratando de entrar otra vez en la vida normal, que hubo de abandonar por circunstancias extraordinarias que ya no hay para qué hacer entrar en juego, puesto que desaparecieron; con esto queda dicho que el Gobierno, por lo que hace á él, lejos de necesitar un aumento de emisión, que significaría aumento de deudas, tiene, por el contrario, grande interés en que se disminuya la actual existencia, pues con eso se disminuirán sus compromisos, se irá libertando su crédito y se le irán

facilitando más y más sus medios de acción. La falsísima teoría de que el papel-moneda es, como algunos erróneamente le llaman, *empréstito gratuito*, que no tiene por qué poner en apuros á los Gobiernos, es argumento de sabor usurario, que pudiera alegarse para disimular la insolencia de un negociante tramposo, pero que no es admisible cuando se habla de una entidad cuyos fines no son de lucro, y cuya única misión es hacer todo aquello que conduzca al engrandecimiento de la patria, y á colocar al país en sitio honorable y en posición decorosa en la familia de las naciones.

El Gobierno, pues, no necesita más papel. ¿Lo necesitarán los particulares? Así lo ha dicho alguno que decididamente no ha sido, en esta ocasión, vocero de la opinión pública. En efecto. Apenas se vislumbra la posibilidad de un aumento, provocado por la falsa aseveración de su conveniencia, se manifestó en todas las clases sociales un verdadero pánico, que dio por inmediato resultado el alza del cambio sobre el exterior, el aumento del interés, la esquivez de los capitales, la zozobra general y el desconcierto en toda suerte de negocios. ¿Qué es esto, entonces? Dice uno que el país necesita más papel, habla de la posibilidad de conseguirlo, y los habitantes, en vez de regocijarse y de esperar ansiosos la realización de lo ofrecido, entran en grave alarma y proceden como si estuvieran tocando á saqueo! ¿Qué es eso? Pues pura y simplemente que no hay tales carneros, es decir, que la necesidad de emitir es imaginaria, y que el que la sostuvo no vio las cosas desde un punto de vista general, y se ofuscó con algunas ventajas parciales y aparentes.

La conducta del comercio, aquí y en los Departamentos, fue una misma, y rápidamente observada: dar señaladas pruebas de desagrado y de temor. Y no tiene por qué alegrar el escritor, con modestia que le honra, que su voz no ha podido, por ser de persona insignificante, producir desconcierto alguno. Los talentos y honrosos antecedentes del actual *inflatonista*, le dan derecho pleno para ser oído; pero aun cuando así no fuera, ¿se necesita acaso, en un barco atestado de pasajeros, que sea el Capitán quien, con aire solemne, diga: señores, ¡hay fuego

á bordo! para que todos sean presa de terrible consternación? ¿Se necesita, en un templo colmado de gente, que suba un respetable orador, con roquete y estola, al púlpito, y diga allí, con entonación patética: Amados oyentes míos, ¡está temblando! para que aquel gentío se convierta en una pelotera de locos? Basta y sobra con que un pilluelo lance de pronto ese espantable grito, y en el caso anterior, con que un grumete granaña dé la voz de alarma á la tripulación. La sociedad, con lo que la ha de afectar profundamente, se intranquiliza al más ligero soplo; ocasiones ha habido en que para devolverle la calma apenas ha bastado un concilio ecuménico.

El comercio, con hechos, demostró inmediatamente que no quería más papel; pero hoy, para mayor seguridad, quiere también decirlo con palabras, y suscribe la consabida manifestación. Confesión de parte, releva de prueba. En este asunto, las dos partes son el Gobierno y el público; el primero, ni lo pide ni lo necesita, el segundo ni lo necesita ni lo pide, luego no hay para qué entrar en largas y obscuras disquisiciones, pues eso sería como pretender probarle á un hombre bien comido que, científicamente, debería tener hambre.

Llamóse á un taleno, teórico empedernido, para que viese á un sujeto á quien sobrevino un ataque subitáneo. El médico, después de haber examinado al doliente por más de media hora, dijo con acento magistral: Este hombre está muerto. Vamos á hacerle la autopsia.—Y, al fin, echó mano de un respetable cuñillo. A este tiempo, volviendo al enfermo del soponcio, que no había sido más el caso, y ante la actitud y palabras del facultativo, rompió en voces clamorosas, diciendo:—Señor, estoy vivo y me siento muy aliviado. Guarde, por Dios, ese machete, que con sola su vista volveré á perder el sentido.—A lo que replicó el implacable sabio:—¡Hombrer! ¿Sabrá usted más que yo? Por algo soy yo doctor y para algo ha de servir la ciencia. Cuando yo le aseguro á usted que está muerto, es por que lo sé y por que lo está.

En días pasados nos ocupamos detenidamente en el asunto, estudiándolo por su faz técnica y científica; hoy nos servimos de estas alegres vayas por que son gráficas y evitan largos discursos;

no se nos culpe de ligeros, si, como lo creemos, el caso es aplicable. Puesto que el país es, vamos al decir, el del soponcio, y con elocuentes hechos y clamorosos dichos arguye que no necesita billetes, todos los raciocinios en contrario están por demás; hablarle de doce millones más en papel-moneda, es como blandir, con crueldad inútil, el espantable machete del cuento.

El juez que sostenga la conveniencia del aumento puede ser muy bueno, pero el testigo que afirma lo contrario es mejor. A su dicho nos atenemos decididamente.

CONOCIMIENTOS UTILES:

CARNES FLACAS
(Continuación).

Son numerosas las causas que pueden originar el adelgazamiento de un animal destinado á la carnicería. Además de las vulgares (insuficiencia en la alimentación, etc.), las enfermedades crónicas, en general, tienen por consecuencia conducir la economía á este estado, y podríamos decir que son la principal causa ocasional de la flacura, por cuanto producen este efecto constantemente.

Está justificado el decomiso de una carne que por su extrema flacura no forma un alimento sino que sólo presenta la apariencia engañadora de ello, y esto digo teniendo en cuenta que los animales enflaquecidos por enfermedades crónicas son viejos por lo común y su carne fibrosa, seca, falta de sus principales elementos, que han sido quemados, sólo puede ser digerida por nuestros estómagos muy imperfectamente y proporcionarnos una pobre alimentación, mucho más para las naturalezas débiles.

Es menester no olvidar que muchos animales vivos que son rechazados del consumo, por juzgárseles flacos, una vez sacrificados, con la previa condición de no ponérselos en venta en caso de resultar efectivamente flacos, han echado por tierra la opinión del práctico, poniéndole delante una carne aceptable y que posee, además de su aspecto irreprochable, una gran cantidad de grasa.

Los análisis empíricos hechos por Siegart de carnes de bueyes y vacas flacas, le han permitido sentar, entre otras verdades, que: "Aunque perteneciendo á la última categoría, se constata que la carne de cuello en el buey gordo es superior en valor nutritivo á la de primera categoría del buey flaco. Esto debe quedar presente en el espíritu de todos como prueba irrefragable de que la carne flaca es siempre la más antieconómica y que no es en la abundancia de carne, como generalmente se cree, en lo que debemos reparar, sino en su buena calidad.

Para concluir: no se debe decomisar ningún animal flaco, sólo se deben decomisar las carnes flacas.

CARNES GELATINOSAS

No puedo dispensarme de dedicar algunas líneas á estas carnes ilícitamente utilizadas y en cuya venta no pocas veces entra el fraude, la mala fe del expen-

dedor que pretende, y generalmente lo alcanza, hacer aceptar animalillos de 5 ó 6 meses, extraídos del seno de la madre después de sacrificada, y quizás algunos, producto de una operación quirúrgica, por terneros que han llegado al término de su vida intrauterina.

Otras veces es un ternero ó corderito que ha nacido muerto y con el que se hacen todas las operaciones propias al sacrificio con el fin poco honesto, por cierto, de expendir su carne como si en realidad hubiera sido muerto inmediatamente después de nacer.

Muy fáciles de reconocer son las carnes de animales nacidos muertos, por sus caracteres típicos: más blandas, aplastándose con facilidad bajo la presión de los dedos, húmedas, gelatinosas, de color pálido. Los huesos cartilaginosos, flexibles al menor esfuerzo, las superficies articulares con el color blanco rosado de esta edad de la vida; la médula de los huesos rojiza, poco consistente, demuestra que se halla en reciente estado embrionario.

Esta carne, repugnante á la vista y sin sabor de ninguna especie, debe ser indefectiblemente rechazada del consumo, pues además de carecer de virtud alimenticia, produce una acción laxativa muy pronunciada sobre nuestro aparato digestivo.

La carne de los animales demasiado tiernos, que entra en esta categoría, tiene caracteres semejantes, aunque menos acentuados, á la de los monatos; y el decomiso de ella se impone, como el de aquella. Sabemos que la carne no llega á ser nutritiva sino cuando por los progresos de la edad (y cuando ésta se aproxima á la adulta) han entrado en su composición los elementos orgánicos que harán de ellas lo que se llama una carne hecha.

(Continuará).

EXTERIOR

REVISTA GENERAL
PARA "EL CRITERIO"CRISIS MINISTERIAL Y OTROS SUCESOS
EN ALEMANIA

Alemania, por su reciente gloria militar, por la posición que ocupa en el centro de Europa, y por la influencia que ejerce actualmente en la marcha general de los grandes sucesos políticos del mundo, llama la atención de una manera enteramente especial, y da resonancia considerable, á lo que en ella ocurre. Natural es, pues, que se tenga interés en conocer algunos de los sucesos que en ella se producen.

El origen principal de esa crisis está en el proyecto de ley sobre instrucción pública presentado al Landtag (Cuerpo legislativo de Prusia).

El Emperador acogió ese proyecto con grande entusiasmo, y á virtud de eso fue sostenido con decidida energía por encargo especial suyo, principalmente por el Conde de Zedlitz, Ministro de Instrucción Pública y por el Canciller Caprivi.

Sin embargo, pocos proyectos han sido objeto de una oposición tan viva y general como éste, dentro y fuera del Cuerpo legislativo. Las Universidades, Ministros del culto protestante, los Maestros, la prensa y muchas personas de elevada posición social, se levantaron contra él. Aun en el seno mismo del Ministerio tenía enemigos:

que recibió Eva Meredith cuando estaba embarazada, había tenido funestas consecuencias para su hijo y sólo una madre enemiga de su juventud, de su amor y de su inexperiencia, había podido ignorar durante tanto tiempo su desgracia.

Lady Mary examinaba al niño con la misma atención.

En mi vida podré olvidar la expresión de su fisonomía; estaba de pie, con los ojos clavados en Guillermo como queriendo penetrar con la mirada hasta el corazón del niño, y á medida que le observaba, centelleaban sus ojos, su boca se entreabría como para sonreír, y oprimíase la respiración como cuando se espera una gran alegría. En su rostro se veían pintadas la esperanza y la duda... hasta que, por último, su odio adivinó la verdad y el éxito de triunfo interior se escapó de su razón, aunque sin salir de sus labios. Entonces se enderezó, dejó caer una mirada desdichada sobre la madre, su enemiga vencida, y recobró su impasibilidad acostumbrada.

Lord James Kysington cansado de las emociones de aquel día, nos mandó salir de su gabinete, y permaneció solitario toda la noche.

Al día siguiente, cuando bajé al cuarto de Lord James Kysington, toda su familia se hallaba ya reunida en su derredor; Lady Mary tenía á Guillermo sobre sus rodillas; parecía el tigre con su presa.

—¿Qué niño tan hermoso! de rad, milord, qué cabellos tan suaves rubios, y cómo brillan el sol... pero, querida Eva, ¿está siempre tan taciturno vuestro niño? No hace el menor movimiento, ni tiene la alegría propia de su edad.

(Continuará).

FOLLETIN

EL DOCTOR BARNABÉ

(Continuación).

¡Ah, milord! Si supierais qué hermoso joven era su marido!... tenía unos veintitrés años, una noble figura... frente erguida como la vuestra, inteligente y altanero, los ojos de un azul obscuro algo triste, después supe por qué... era que quería mucho á su padre y á su país, y que debía permanecer desterrado lejos de ellos! Su sonrisa estaba impregnada de bondad... ¡Ah! Cuánto se hubiera sonreído con su niño, si hubiese vivido lo bastante para verle! Le quería ya antes de que naciera, y se extasiaba contemplando la cuna que le esperaba. ¡Pobre, pobre joven!... le he visto en una noche de tempestad, en una selva obscura, tendido sobre la tierra mojada, sin movimiento, sin vida, con los vestidos cubiertos de lodo y abierta la frente con una horrible herida, por donde su sangre salía á borbotones... he visto... ¡ay!... he visto á Guillermo!...

—¿Habéis sido testigo de la muerte de mi hijo? exclamó Lord James Kysington, levantándose como un espectro en medio de los almohadones que le sostenían y fijando en mí unos ojos tan abiertos y penetrantes, que retrocedí asustado, pero á pesar de la obscuridad que reinaba en el aposento, me pareció ver una lágrima que corría por las mejillas del anciano.

—Milord, respondí, he visto morir á vuestro hijo, y presenciado el nacimiento de vuestro nieto.

Sucedió un instante de silencio.

Lord James Kysington me miraba con

la mayor atención; por último, hizo un movimiento; su mano trémula buscó la mía, y me la apretó; después se entreabrieron sus dedos y volvió á caer en sus almohadones.

—Basta, basta; estoy muy malo y necesito descansar. Dejadme solo.

Entonces me incliné y salí. Antes de que hubiera salido del cuarto, ya Lord James Kysington había vuelto á recobrar su posición acostumbrada, su silencio é inmovilidad.

No me detendré en contaros mis numerosas y respetuosas tentativas cerca de Lord James Kysington, ni las indecisiones y secretas ansiedades de éste, ni cómo, en fin, su amor paterno aguijoneado por los pormenores de la horrible catástrofe, cómo el orgullo de su raza reanimado con la esperanza de dejar un heredero de su nombre, concluyeron por triunfar de un amargo resentimiento. Tres meses después de la escena que acabo de pintar me encontraba en el umbral de la casa de Montpellier esperando á Eva Meredith y á su hijo llamados al seno de la familia para disfrutar de todos sus derechos. Buen día fue aquel para mí.

Lady Mary que, como mujer dueña de sí misma, supo disimular su gozo cuando las disposiciones de familia hicieron de su hijo el futuro heredero de su hermano, disimuló mejor todavía su pesar y su rabia cuando Eva Meredith, ó mejor dicho Eva Kysington, se reconcilió con su padre político. La frente de mármol de Lady Mary permaneció impasible, pero; cuántas malas pasiones debían hervir en su corazón bajo aquella aparente sangre fría!

Hallábase, pues, en el umbral de la puerta, cuando el carruaje de Eva Me-

redith (continuaré dándole este nombre) entró en el patio de la casa. Eva me tendió vivamente la mano.

—Gracias, gracias, amigo mío,—murmuró, enjugándose las lágrimas. Después, tomando al niño de la mano, un niño de tres años, hermoso como un ángel, entró en su nueva morada diciéndome:—¡tengo miedo!

Eva continuaba siendo aquella misma mujer que yo había conocido, débil, quebrantada por el dolor, pálida, triste y hermosa, que no creía mucho en las esperanzas de la tierra y que pensaba siempre en las cosas del cielo. Yo iba junto á ella, y mientras que subía (siempre vestida de luto), los primeros escalones, con su dulce fisonomía humedecida de lágrimas, y su brazo extendido atrayendo hacia sí al niño que andaba con más lentitud que ella, Lady Mary y su hijo se presentaron al alto de la escalera. Lady Mary llevaba un vestido de terciopelo obscuro y sus azuletes rodeaban sus brazos, y una cadena de oro muy delgada colgaba de su cuello, digna en efecto de llevarla á su diadema. Lady Mary andaba con una cabeza erguida y la mirada impregnada de altivez: de este modo se vieron por la primera vez.

—Bien venido sea,—dijo Lady Mary saludando á Meredith.

Eva fingió un saludo y respondió algunas palabras; pero, ¿cómo hubiera podido adivinar lo que cuando no sabía otra cosa más que decir. Todos nos dirigimos hacia el salón de Lord Kysington; la señora, sosteniéndose apenas, entró en el salón de su pa-

dra político, y tomando en brazos al niño para ponerle sobre las rodillas de Lord Kysington, exclamó:

—¡Este es su hijo!

Y en seguida la pobre madre echó á llorar, y se calló.

Lord James Kysington se puso á mirar el niño con atención, y á medida que iba descubriendo en él los rasgos de la fisonomía del hijo que había perdido, su mirada se enternecía: por último, un instante llegó en que olvidando su edad, el transcurso del tiempo, y las desgracias sufridas, se creyó en aquellos felices días en que se había abrazado á su hijo cuando era niño.

—¡Guillermo!—dijo, mirando á su hijo con una mirada que parecía decirle: ¡mi hijo!

Mis ojos se llenaron de lágrimas. Yo había encontrado una familia, un protector y una fortuna; me hallaba embriagado de gozo y por eso lloraba.

El niño, que había permanecido sentado tranquilamente en las rodillas de su abuelo, no manifestó ni placer ni temor ninguno.

—¿Me querrás mucho? le dijo el anciano.

El niño levantó la cabeza, sin responder.

—¿No me oyes? seré tu padre.

—Perdonadle—dijo su madre,—como siempre ha vivido solo y es aún tan pequeño, se corta delante de la gente; pero no tardará, milord, en comprender vuestras dulces palabras.

Yo miraba al niño, le examinaba en silencio y recordaba mis siniestros temores; temores; ¡ay! que se cambiaron bien luego en certidumbre. El horrible susto

